

El Ejército Mató Ayer a Nueve Guerrilleros en Cuatro Enfrentamientos

Cambios en el Gobierno Argentino Para Favorecer la Línea del General Videla

BUENOS AIRES, 15 de agosto. (AP y AFP) Nueve guerrilleros fueron muertos en las últimas veinticuatro horas, por tropas del ejército, en el marco de una ola de violencia que no decrece.

Mientras, fuentes autorizadas anuncian inminentes cambios en el gobierno militar, que robustecerán la línea encabezada por el actual comandante general del Ejército y Presidente de los argentinos, teniente general Jorge Videla.

Cuando efectivos policiales realizaban un control de rutas en las cercanías de una pequeña villa aledaña a la ciudad de Córdoba, el viernes por la tarde, un automóvil derribó las vallas y de inmediato fue perseguido.

Tropas del ejército, apoyados por dos aviones militares, se agregaron a la búsqueda de los dos integrantes del automóvil. Luego de tres horas de persecución, en la zona denominada Quebrada de la Luna, se originó el enfrentamiento que culminó con la muerte de dos guerrilleros en medio de un pequeño bosque.

El mismo día y a la misma hora, también en Córdoba, fueron muertos dos hombres jóvenes que atacaron con granadas a una patrulla policial en pleno centro de la ciudad.

Un tercer operativo, realizado el mismo día en Córdoba, culminó con la muerte de dos guerrilleros, entre ellos una persona señalada como responsable militar de la organización clandestina "Montoneros".

En Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, otros tres guerrilleros, dos hombres y una mujer, fueron abatidos al resistirse con armas de fuego a un allanamiento policial.

Entre tanto, denunciaron sus familiares la desaparición de dos soldados conscriptos que fueron secuestrados de sus domicilios por grupos armados no identificados.

Uno de los soldados, identificado como Pablo Steimberg, de 22 años, cumplía su conscripción en el Colegio Militar de la Nación y antes había militado en el Partido Comunista, según reveló su padre. El otro conscripto es Luis Daniel García.

También se denunció la "desaparición" de Patricia Virginia Villa, que habría sido secuestrada en la misma acción en contra del periodista

Eduardo Suárez, redactor de Inter Press Service de Buenos Aires, de quien no se han tenido noticias.

En cuanto a los rumores de inminentes cambios en la junta militar que gobierna el país, se insistía en el ascenso del general Roberto Viola, como comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Voceros castrenses se ocuparon por señalar que los posibles cambios "no se deben considerar como una crisis militar" y anotaron que se trata de un "reordenamiento, de una clarificación, que no interferirá en el proceso".

EL SOL DE MÉXICO

Desaparece un Periodista Argentino

BUENOS AIRES.— Un redactor de la Agencia Interpress Service desapareció hace 48 horas. Su madre inició las gestiones ante las autoridades para esclarecer si está arrestado o fue secuestrado. El periodista Eduardo Suárez fue visto por última vez el jueves pasado, cuando entraba al edificio donde tiene sus oficinas la citada agencia, aquí en Buenos Aires. La U.P.A.L. (Unión de Periodistas Argentinos para la Liberación) ha elevado instancias ante las autoridades nacionales e internacionales, a fin de que se resguarde la vida del citado periodista.

EXCELSIOR

El Escalofriante Caso Cardozo

EXCELSIOR publicó ayer en su primera plana uno de los mejores reportajes de los últimos tiempos, debido a la pluma del periodista español Francisco Cerecedo, de la revista **Cambio 16**. Se trata de la narración completa de la actividad de una colegiala de 18 años que logró colocar una bomba de alto poder en la cama del general Cesáreo Cardozo, jefe de la policía argentina, para matarlo el 18 de julio pasado.

Las circunstancias en que desarrolló su acto la jovencita; su fanatismo político criminal, su capacidad de fingimiento para entrar a la casa y ganarse la confianza de todos, como amiga y compañera de estudios y tareas de una hija del militar, pone un nudo en la garganta a los lectores, y hace pensar en muchas cosas: en la indignación que

producen en el pueblo las dictaduras castrenses, desde luego; pero también en la acción implacable de los terroristas, que fácilmente se identifican con el anarquismo; y al combatir al Estado no juzgan si es o no tiránico, sino simplemente que ejerce una autoridad que repudian, y destemplada su conciencia destruyen a cualquier miembro de la sociedad, no por un instinto de justicia, sino por una ferocidad selvática ciega.

Tan extraordinario reportaje, cuyo autor se jugó la vida para lograrlo, tiene mucho qué enseñar a los gobiernos, para que no enciendan en individuos del pueblo pasiones tan sórdidas y destructivas, y a las autoridades policiales, para que sepan que el terrorismo lleva su actividad a extremos que la imaginación más viva se niega a alcanzar.